

**COMENTARIO EDITORIAL**

La necesaria I+D se resiente

A pesar de figurar como prioridad en todos los recetarios para la salida de la crisis, la I+D también queda resentida por las dificultades financieras. Los datos publicados ayer por el Instituto nacional de Estadística reflejan que la inversión en investigación y desarrollo se estancó durante 2010 en el conjunto del país -crece una décima respecto al ejercicio precedente- y se redujo un



Las empresas que mantienen capacidad de gasto han priorizado las líneas de trabajo con mayores posibilidades de aportar rápidos retornos

3,38% en Castilla y León. El impulso aplicado a la transferencia de conocimiento por las empresas, las administraciones públicas, las universidades y las instituciones privadas sin ánimo de lucro alcanzó la suma de 608 millones de euros, lo que repre-

senta un 1,06% del Producto Interior Bruto (PIB) regional. En términos de esfuerzo inversor, Castilla y León ocupa el noveno puesto en el ranking nacional comparado con la Comunidad Valenciana, cediendo tres puestos en relación a 2009. La reducción de recursos destina-

dos a la investigación aplicada también trajo consigo en la región una disminución del 4,2% del personal dedicado a investigación, cifrado en 9.736 empleados al término del año. Según las conclusiones del INE para toda España, las empresas grandes y medianas aumentaron sus inversiones en esta materia, mientras que la peor parte se la llevan las pymes, que reducen sus aportaciones. Desde que comenzó la crisis se ha venido produciendo un proceso de selección en la asignación de recursos orientados a procesos y productos innovadores. Por un lado, las empresas que mantienen capacidad de gasto han priorizado las líneas de trabajo con mayores posibilidades de aportar rápido retorno a la cuenta de resultados, dejando en el cajón iniciativas con perspectivas de más largo plazo. Por otra parte, las objetivas dificultades financieras tanto del sector público como del privado están dejando en el camino el esfuerzo iniciado por las estructuras empresariales más débiles. Los datos deben conducir a la reflexión tanto del tejido empresarial como de las administraciones sobre cómo intentar sacar mayor rendimiento a presupuestos forzosamente estrechados por la necesidad de recortes. Un análisis que no debe perder de vista, sin embargo, la conveniencia de seguir trabajando con una de las llaves fundamentales para articular el futuro de la economía.